

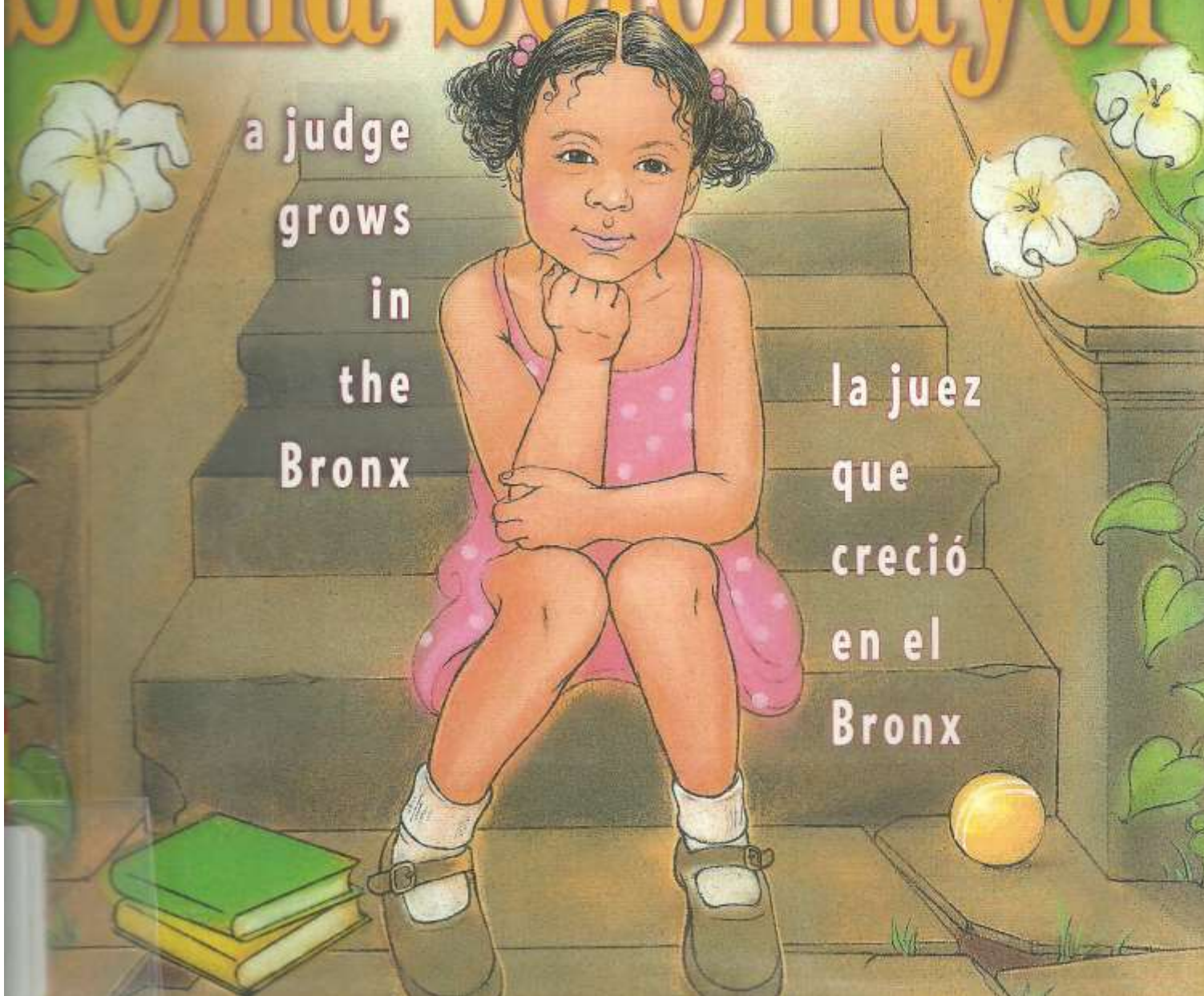
by
jonah winter

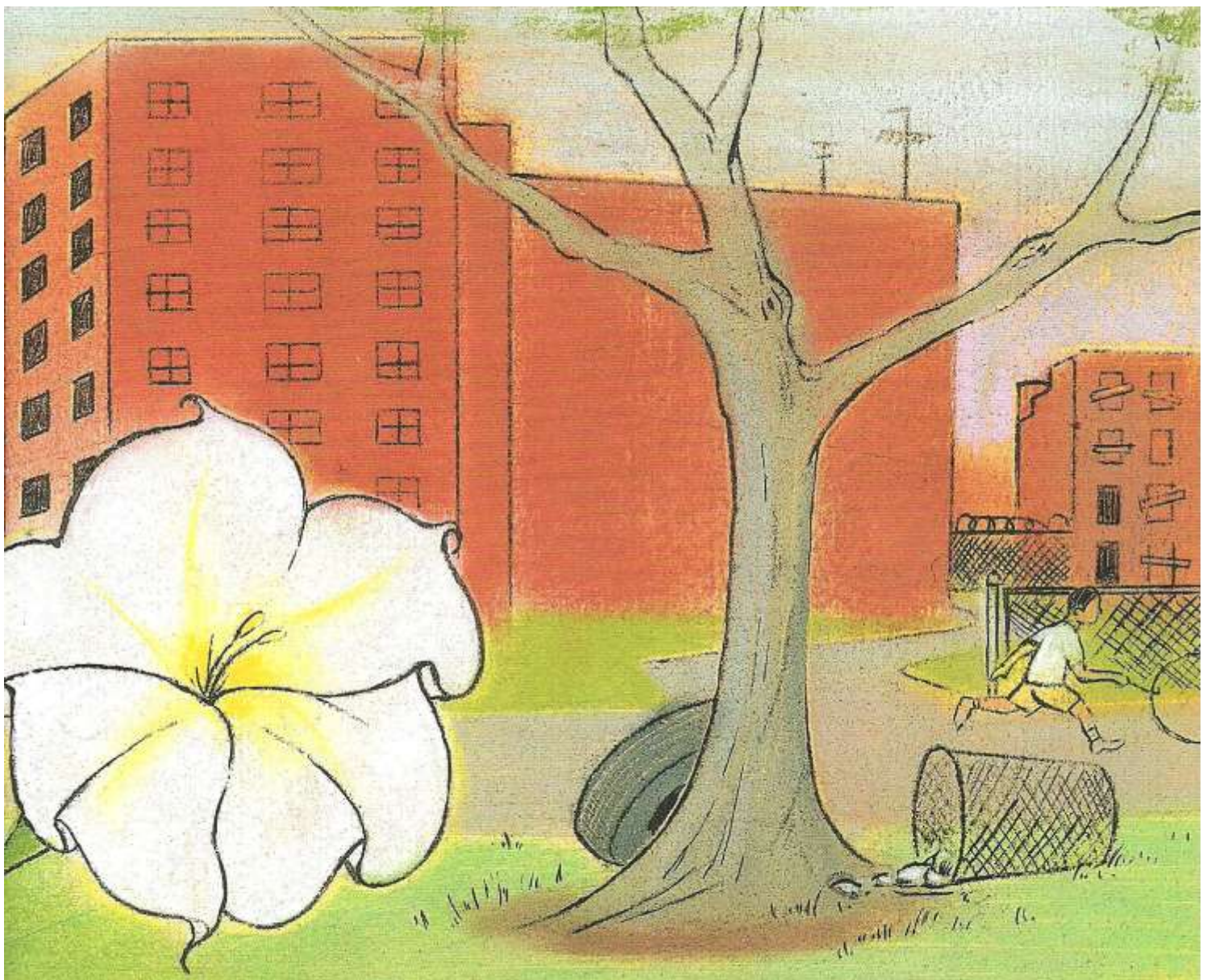
illustrated by
edel rodriguez

Sonia Sotomayor

a judge
grows
in
the
Bronx

la juez
que
creció
en el
Bronx



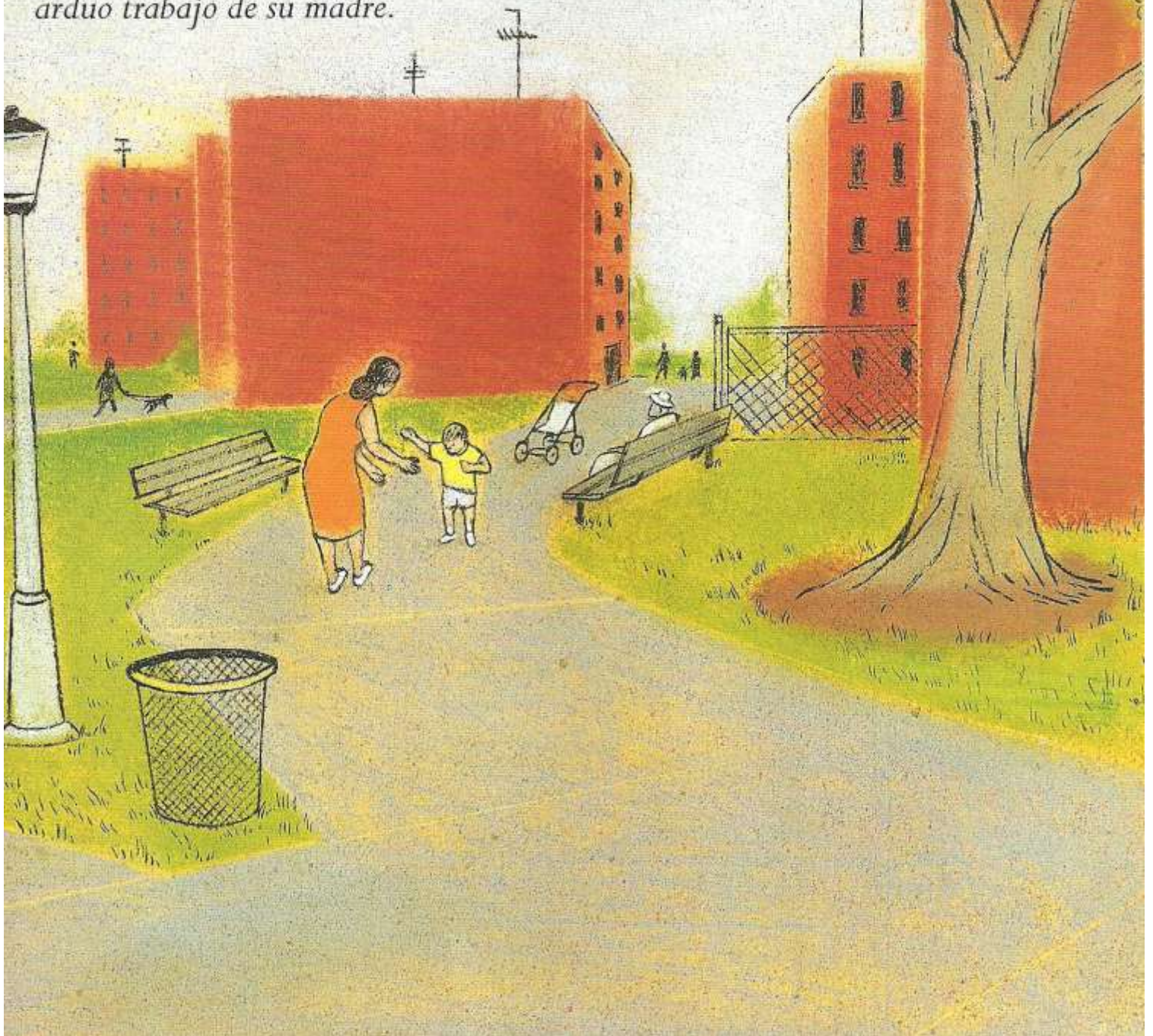


You never know what can happen. Sometimes the most beautiful moonflower blossoms in an unexpected place—on a chain-link fence, near broken glass, next to an abandoned building—watered by someone whose name you might not even know.

Uno nunca sabe lo que puede suceder. A veces la más hermosa campanilla puede florecer en un lugar inesperado—una cerca metálica, con vidrios rotos alrededor, junto a un edificio abandonado—regada por alguien cuyo nombre a lo mejor se desconoce.

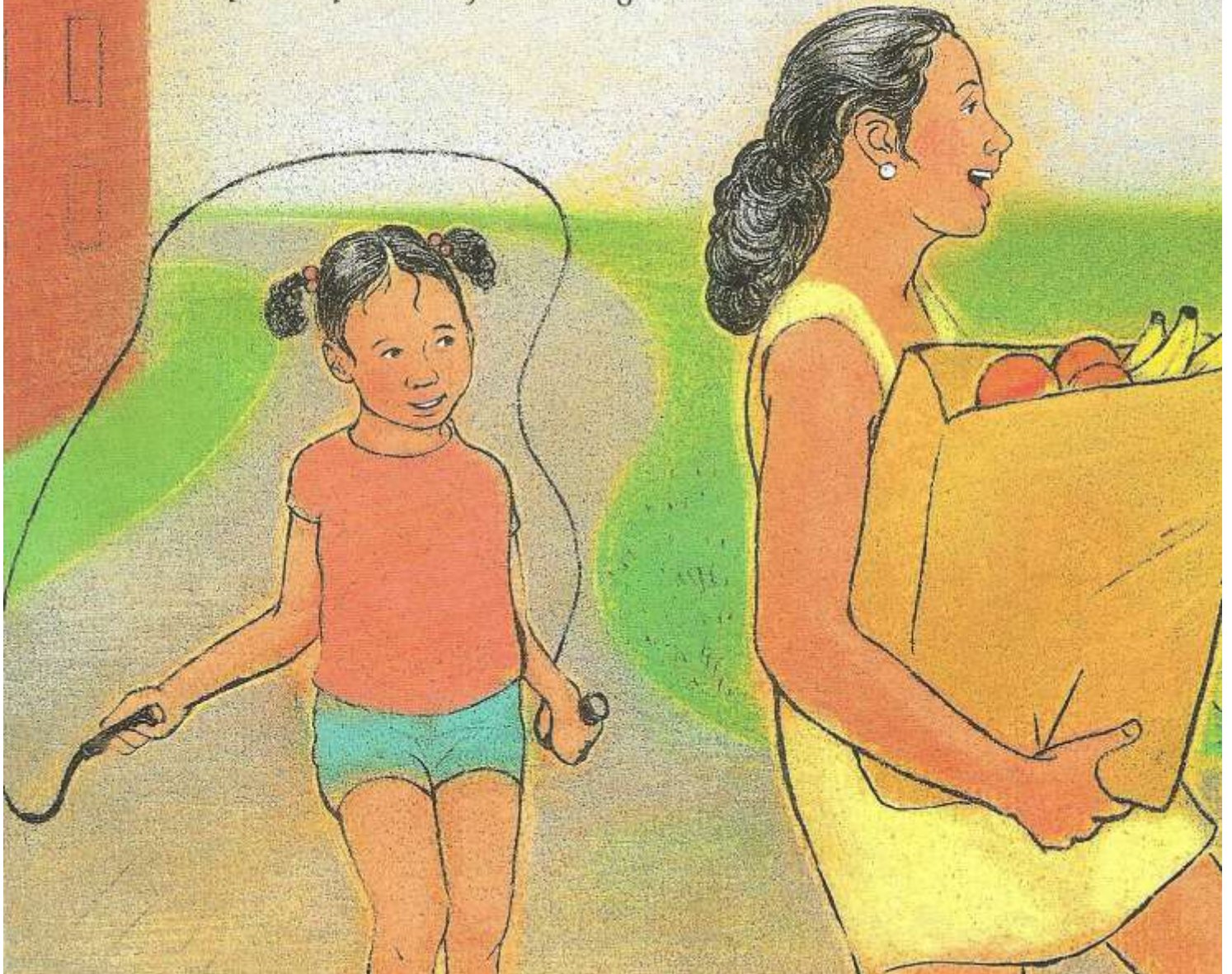
And sometimes the most amazing person blossoms in just such a place as well. So it was with a little girl named Sonia. Her blossoming began with her mother's love and hard work.

Y a veces, la más asombrosa persona también puede florecer en tal lugar. Así le sucedió a una niña llamada Sonia. Su florecer empezó con el amor y el arduo trabajo de su madre.



Oh, how Sonia's mother loved her! She worked night and day, day and night, as a switchboard operator, just so she could pay for Sonia's and her brother's private schools. She had never made it past the third grade when she was a girl, but she sure wanted her children to!

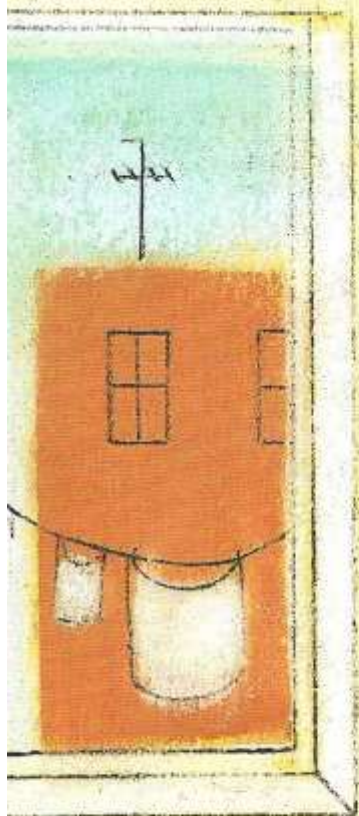
¡Ay, cómo quería a Sonia su madre! La señora trabajaba noche y día, día y noche, como operadora de teléfono, sólo para poder pagarles escuelas privadas a Sonia y a su hermano. Su educación no pasó del tercer grado, ¡pero cómo quería que sus hijos sí lo logaran!



They lived in a public housing project in a part of New York called the South Bronx, a place where most people had precious little money—and Sonia's family was no different, with only their mother to support them.

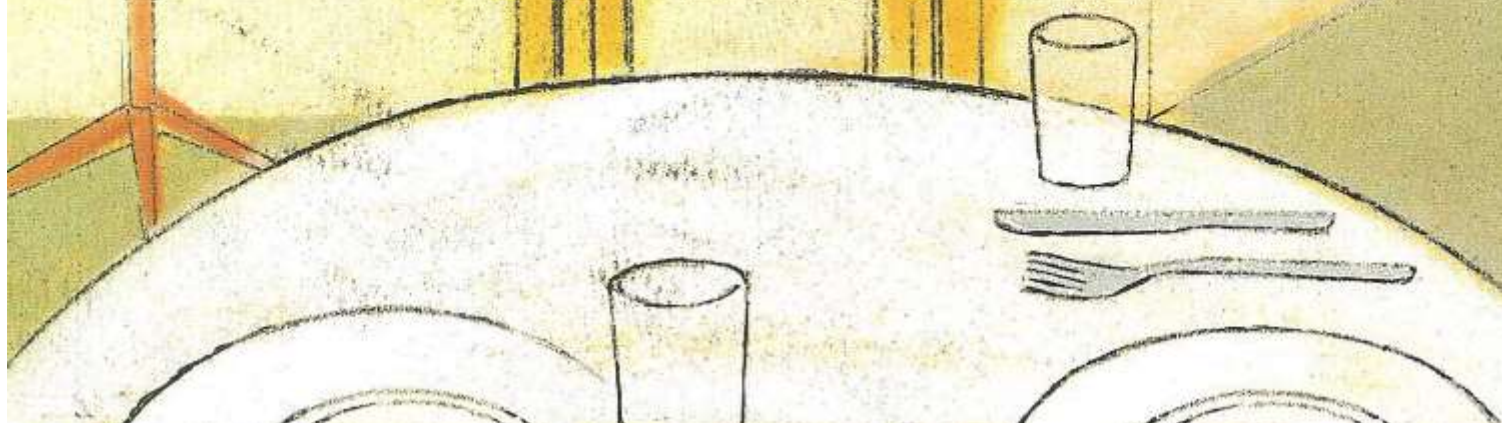
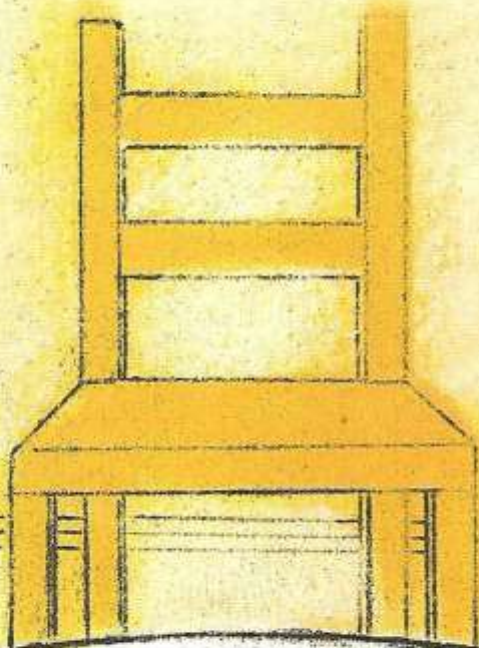
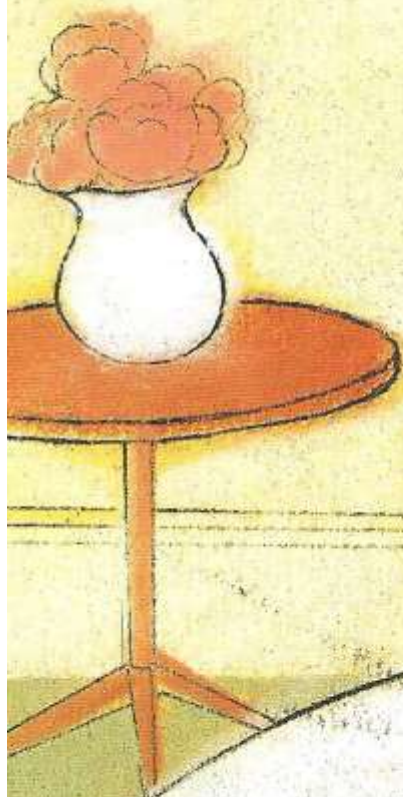
La familia vivía en proyectos residenciales públicos en una sección de la ciudad de Nueva York llamada el South Bronx, donde la gente tenía escasísimo dinero—y la familia de Sonia no era diferente, con sólo la madre para mantenerlos.





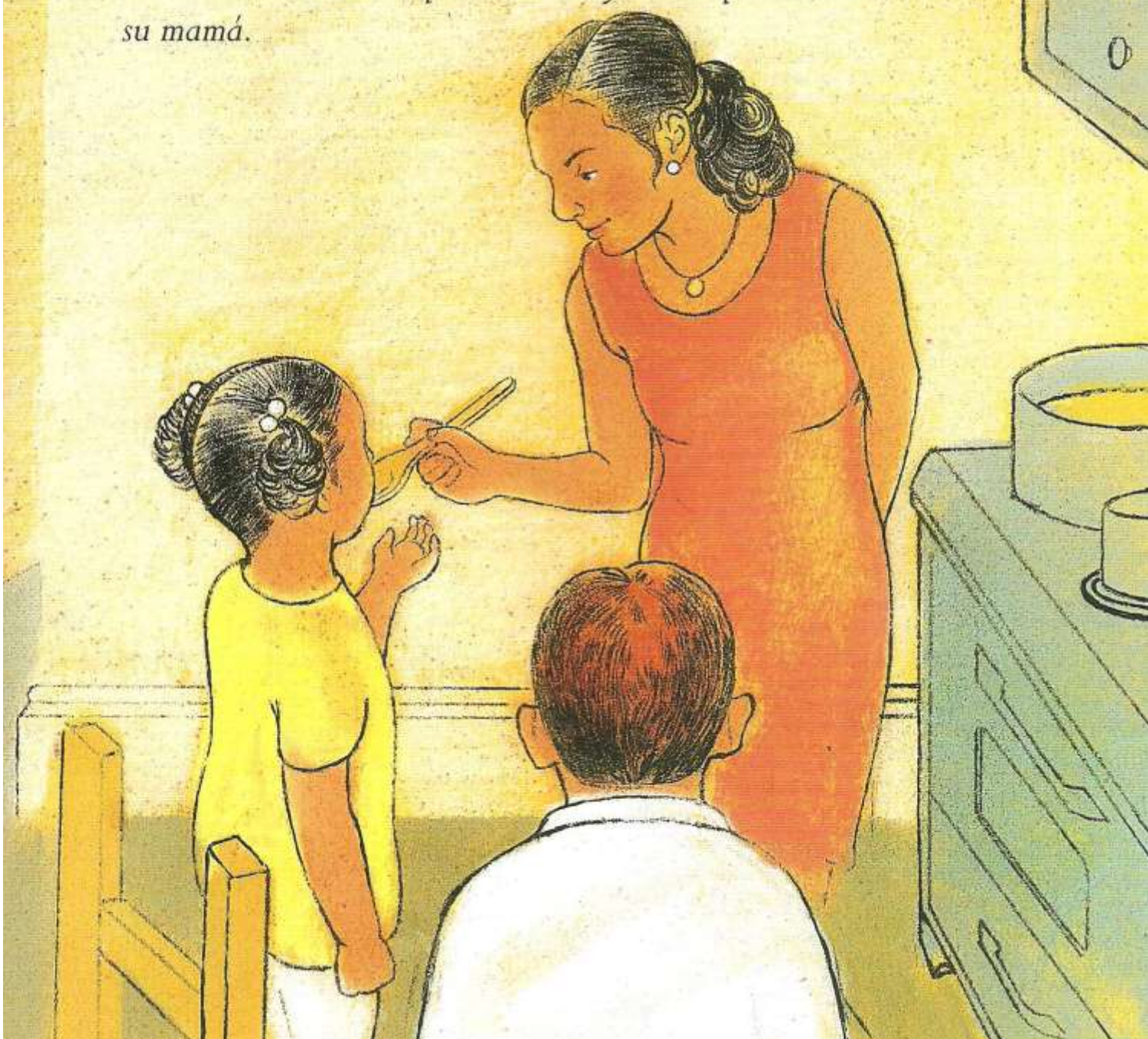
You see, Sonia's father had died when she was nine years old, leaving just an empty chair and much sadness.

Es que el padre de Sonia había muerto cuando ella tenía nueve años, dejando en herencia una silla vacía y mucha tristeza.



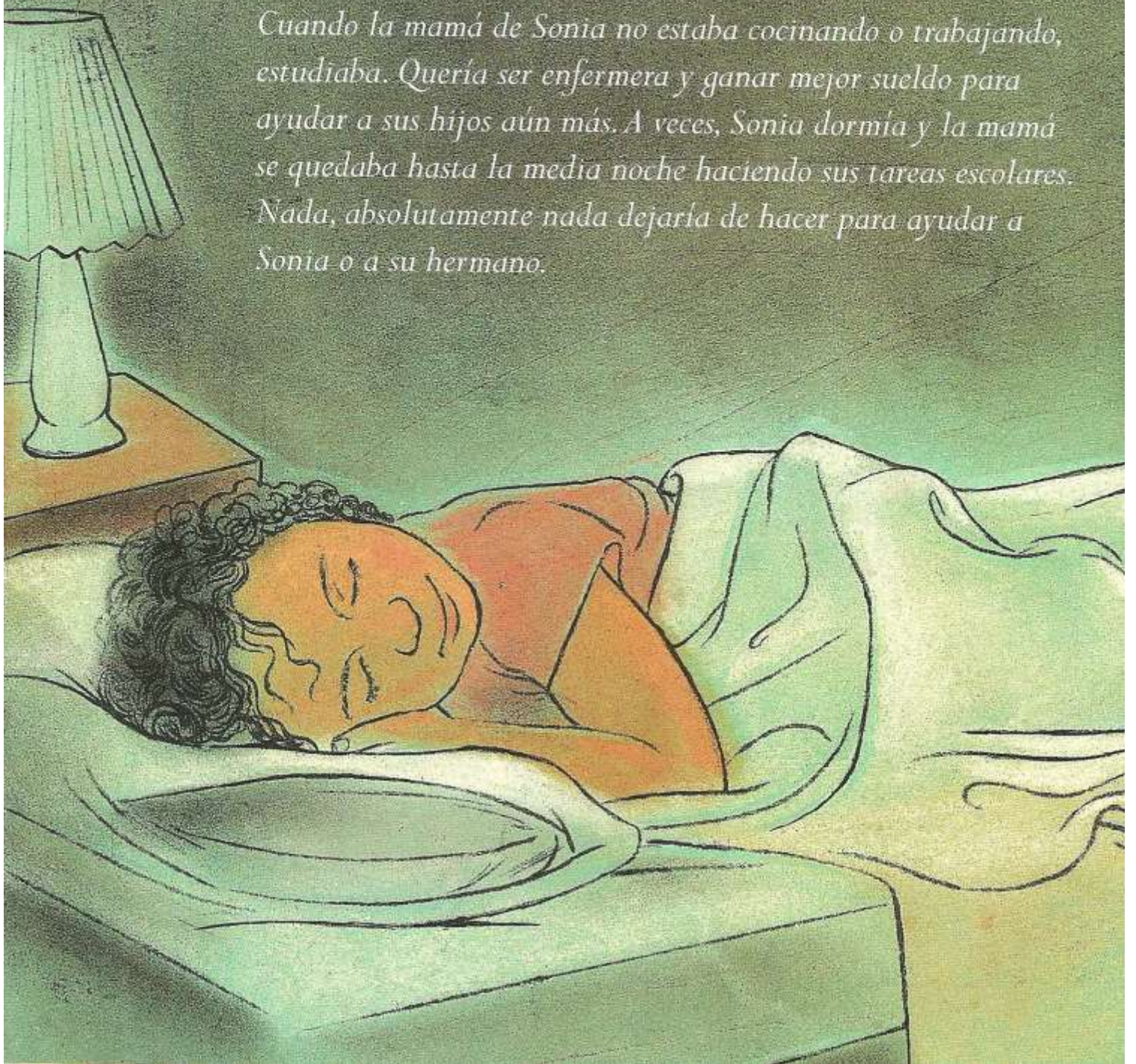
But you can't give in to sadness when your children need to eat. This is why Sonia's mother worked and worked and then came home and cooked . . . pork chops! To Sonia, this was heaven. Oh, how she loved her mother.

Pero uno no se puede dejar llevar por la tristeza cuando sus hijos tienen que comer. Así, la mamá de Sonia trabajaba y trabajaba y cuando regresaba a casa cocinaba . . . ¡chuletas de cerdo! Una delicia para Sonia. Ay, cómo quería ella a su mamá.



When Sonia's mother wasn't cooking or working, she was studying. She wanted to become a nurse, so she could make better wages and help her children even more. While Sonia slept, sometimes her mother stayed up until midnight, doing her homework. There was nothing she would not do to help Sonia or her brother.

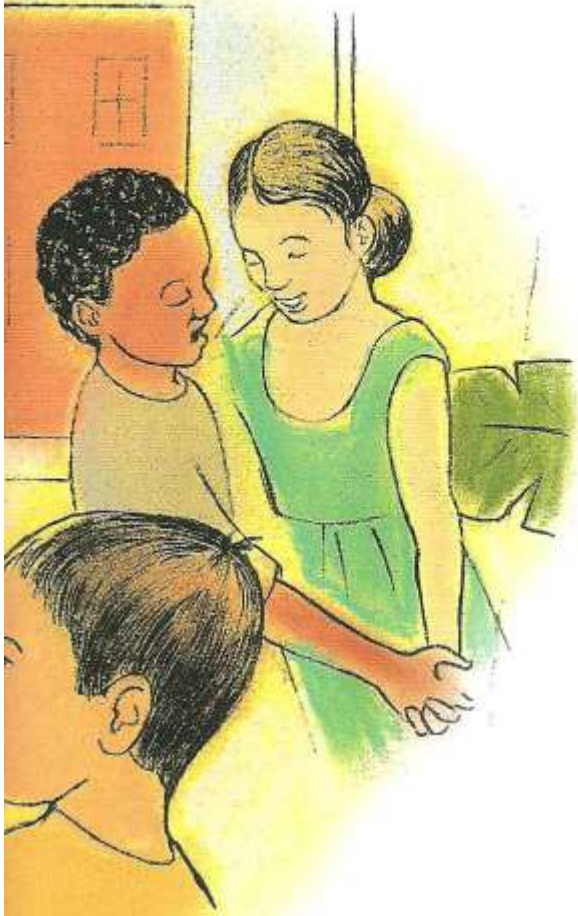
Cuando la mamá de Sonia no estaba cocinando o trabajando, estudiaba. Quería ser enfermera y ganar mejor sueldo para ayudar a sus hijos aún más. A veces, Sonia dormía y la mamá se quedaba hasta la media noche haciendo sus tareas escolares. Nada, absolutamente nada dejaría de hacer para ayudar a Sonia o a su hermano.



Sonia loved the world her mother gave her. Her mother and father were from Puerto Rico, and Sonia grew up surrounded by the tastes and sounds of Puerto Rican culture. A favorite meal was Spanish rice and beans. And she loved the big family parties where merengue music filled the air. ¡Arriba!



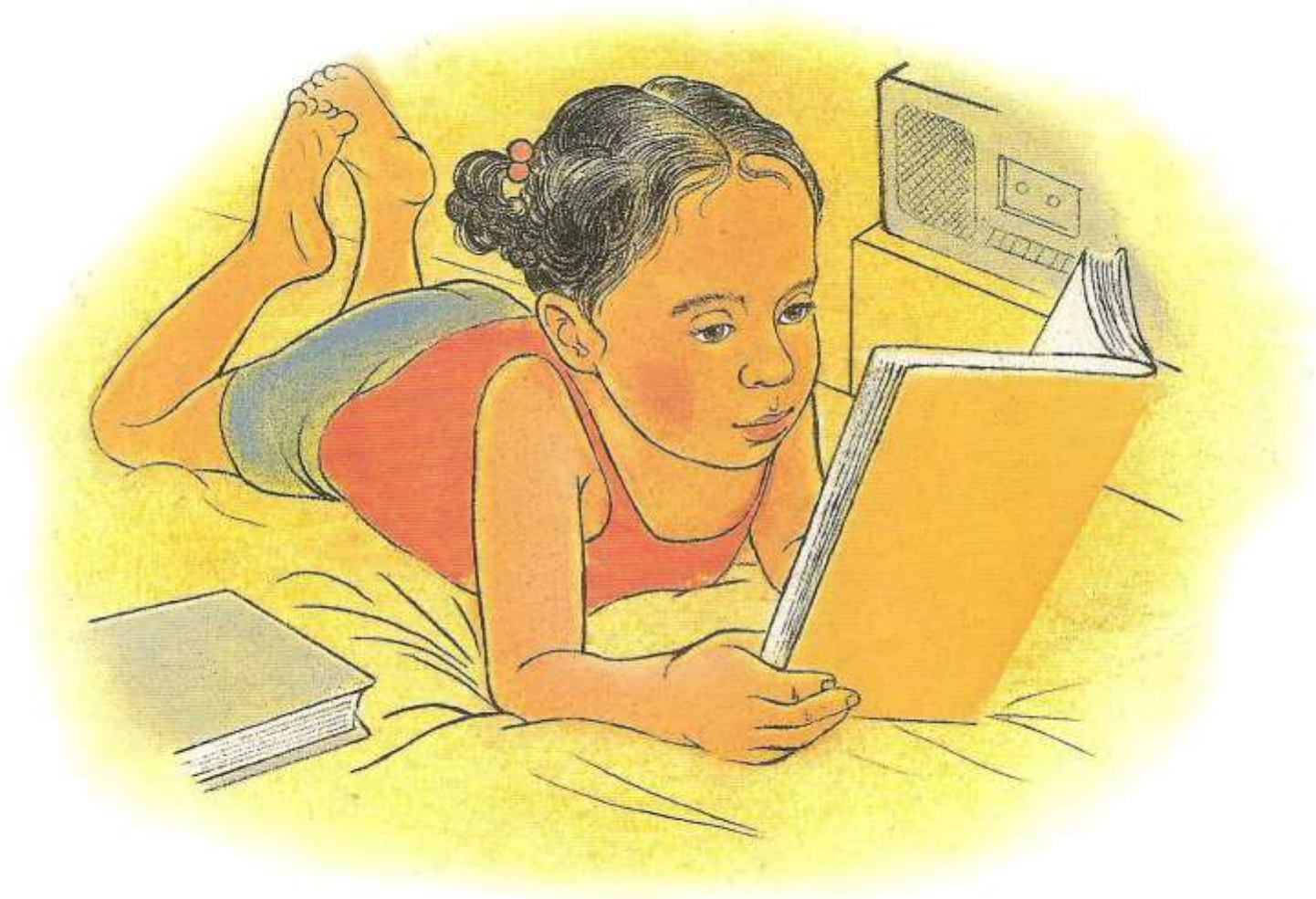
Sonia adoraba el mundo que su mamá le dio. Su mamá y su papá eran de Puerto Rico y Sonia se crió rodeada por los sabores y sonidos de la cultura puertorriqueña. Una comida favorita era arroz y habichuelas. Y adoraba las fiestas familiares donde la música de merengue llenaba el ambiente. ¡Arriba!



Los sábados por la noche la familia de Sonia y sus amistades se reunían. Los mayores se sentaban en un cuarto a jugar dominó, Sonia y sus primos jugaban lotería—un juego como el bingo, popular en Latinoamérica. La abuelita de Sonia anunciaba los números y los nietos marcaban sus cartones con garbanzos. La familia de Sonia la rodeaba como un manto reconfortante.

On Saturday nights, Sonia's family and friends would get together. While the grown-ups sat in one room playing dominoes, Sonia and her cousins played *lotería*—a Latin-American bingo game. Sonia's *abuelita* would shout out the numbers while the grandkids marked their cards with chickpeas. Sonia's family surrounded her like a warm blanket.





And she was also surrounded by books—schoolbooks, library books, a set of encyclopedias her mother had saved all her pennies and nickels and dimes to buy. And, when the schoolwork was done, there were her favorite books—the Nancy Drew mystery novels.

Y también la rodeaban los libros—libros escolares, una enciclopedia que su mamá le compró con los chavitos ahorrados. Y cuando terminaba sus tareas escolares, sus favoritos—las novelas de Nancy Drew.

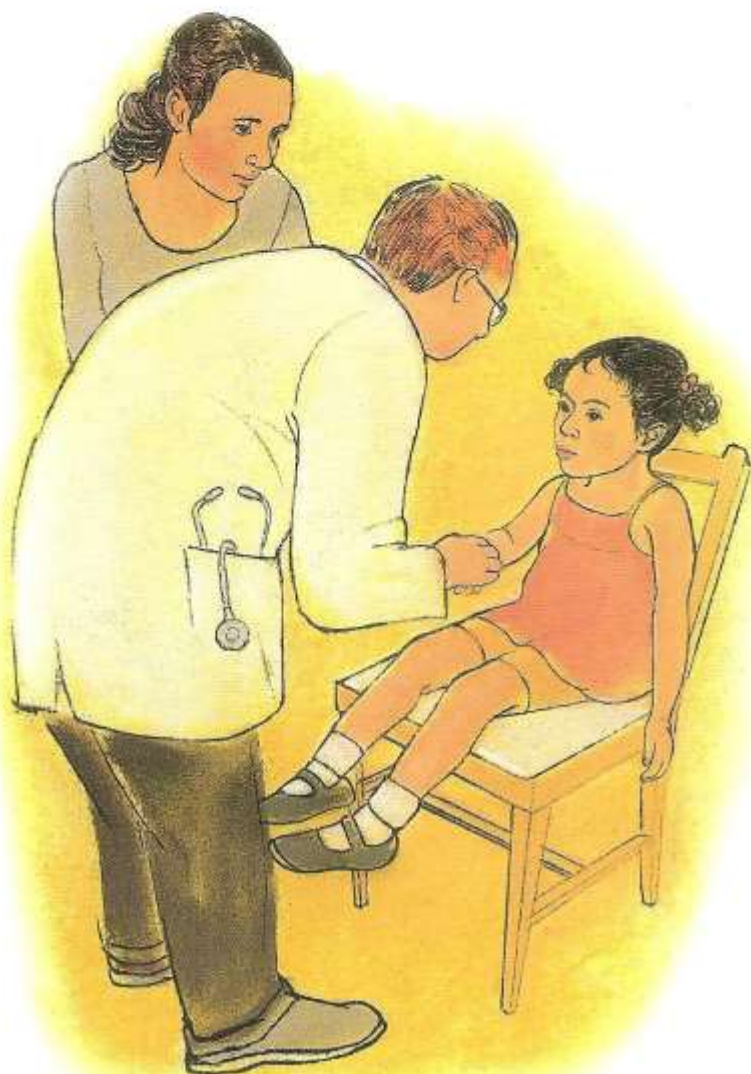
Nancy Drew was a girl detective who was always on the go, solving crimes—she was unstoppable. That's who Sonia wanted to be.

Nancy Drew era una chica detective siempre en movimiento, resolviendo crímenes—era imparable. Eso era lo que Sonia quería ser.



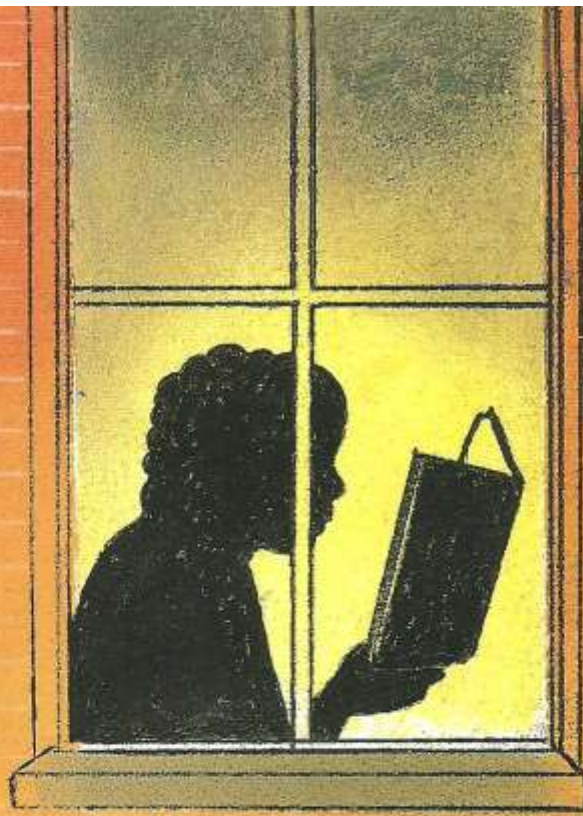
But then something happened that made her change her mind. When she was only eight, her doctor sat her down and told her some bad news. She had a disease called diabetes. If you have diabetes, you have to take several shots of medicine a day for the rest of your life.

Pero entonces algo le hizo cambiar de idea. Apenas tenía ocho años cuando el doctor la sentó y le dio unas malas noticias. Sufría de una enfermedad llamada diabetes. Si alguien sufre de diabetes, tiene que inyectarse medicamentos varias veces al día por el resto de su vida.



So maybe she wouldn't be Nancy Drew, but that didn't mean she couldn't be unstoppable. Her favorite TV show was *Perry Mason*, about a courtroom lawyer.

Así, pues, no iba a ser Nancy Drew, pero aún podía ser imparable. Su programa favorito de TV era Perry Mason, un abogado en la sala del tribunal.

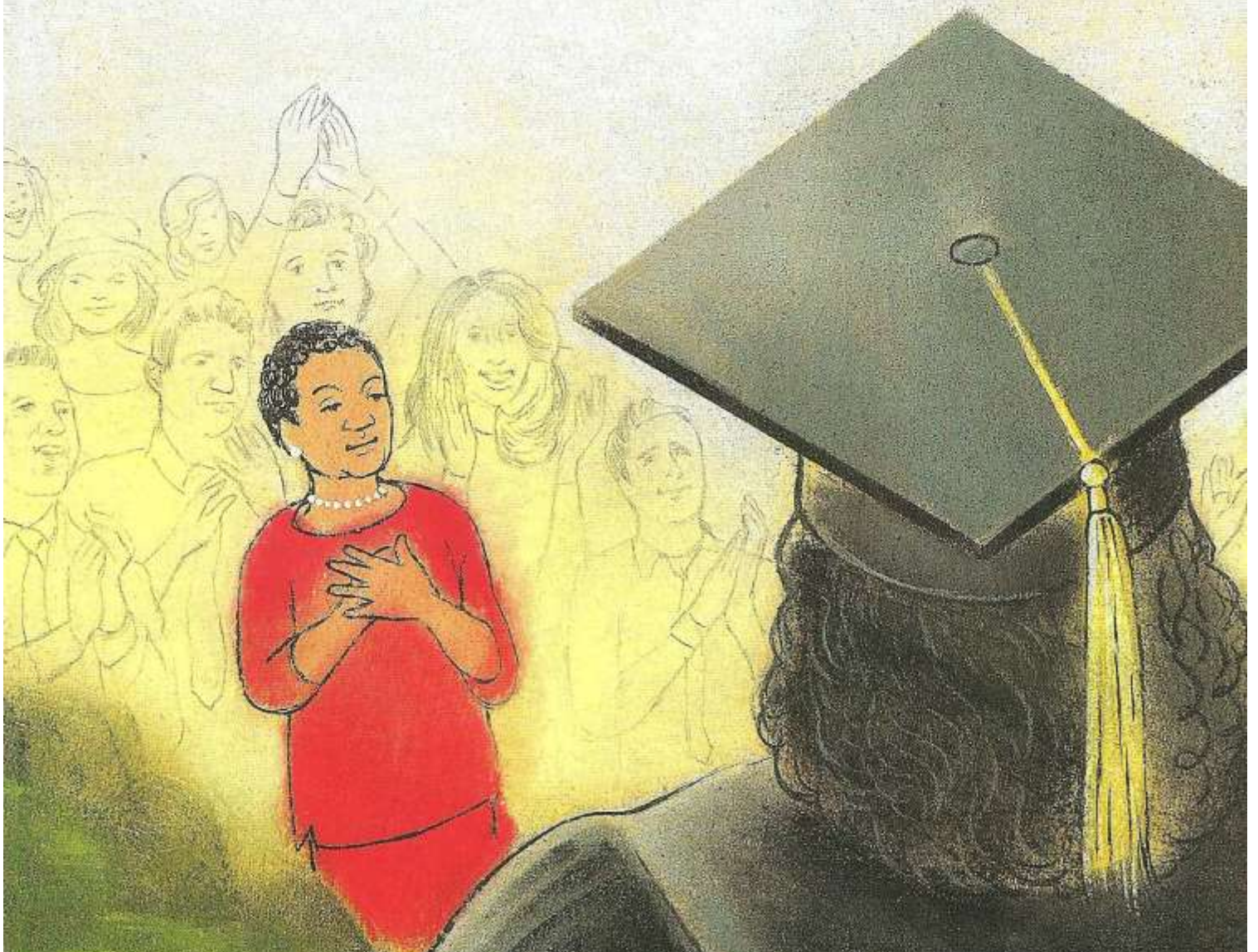


One episode ended with the image of a judge—the most powerful person in the courtroom. A lightbulb went on above Sonia’s head and she knew: She would become a judge. Becoming a judge, though—that’s not easy! Sonia knew she’d have to get *really* good grades to become a judge. So while other kids may have been goofing off, Sonia was studying at her mother’s kitchen table—year after year after year after year.

Un episodio concluyó con la imagen de un juez—la persona de mayor autoridad en esa sala. A Sonia se le encendió un bombillo en la cabeza: sería juez. ¡Pero llegar a ser juez no es cosa fácil! Sonia sabía que sus calificaciones tenían que ser excelentes para llegar a juez. Por eso, cuando los otros chicos perdían el tiempo, Sonia estudiaba en la mesa de la cocina de su mamá—año tras año tras año.

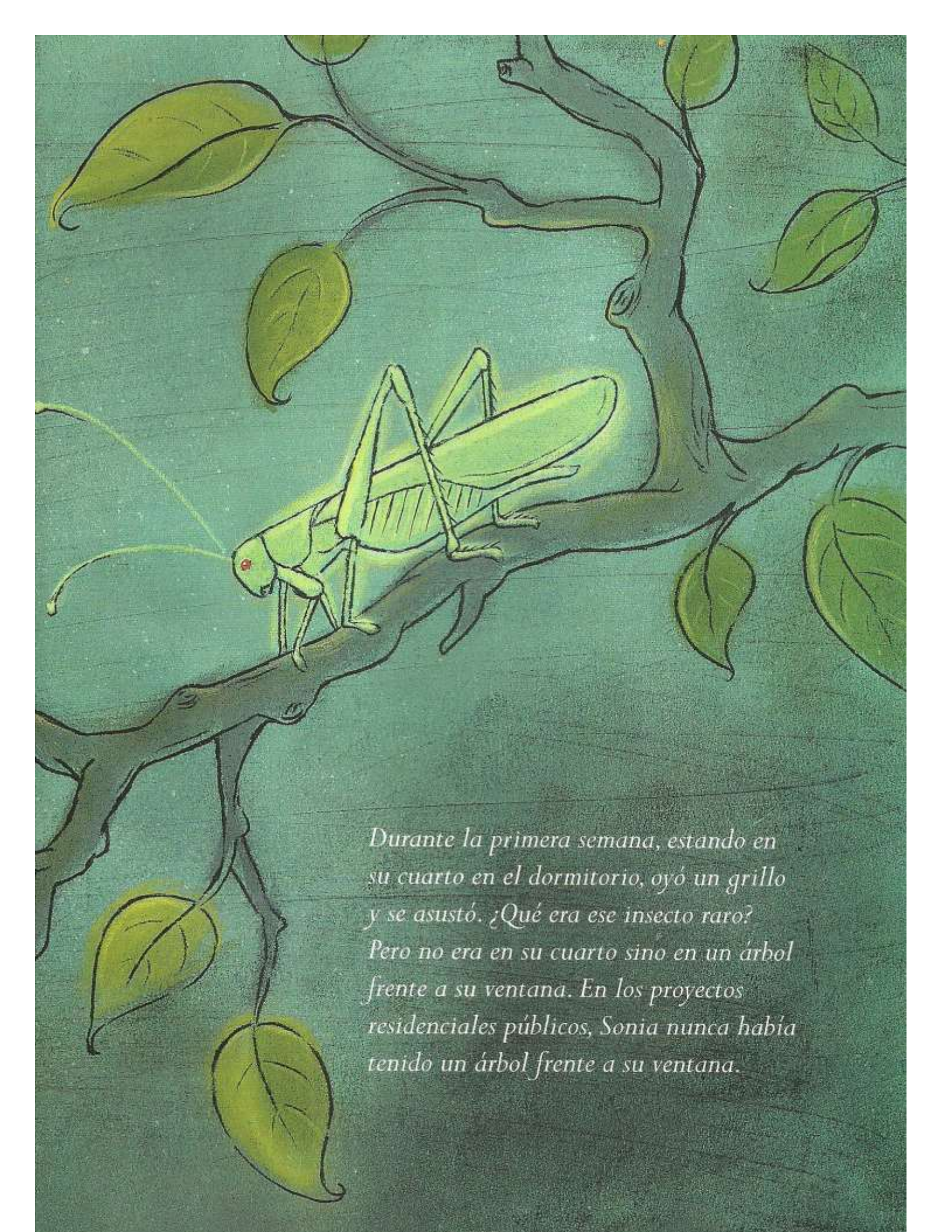
It paid off. By the time she graduated high school, she had won an award for being the very best student in her whole school. What an honor! You can't imagine how proud her mother was. This was her daughter, her Sonia! ¡Ay Bendito! What an honor!

Pero mereció el esfuerzo. Al graduarse de secundaria se ganó un premio por ser la mejor alumna de toda la escuela. ¡Qué honor! Ya podemos imaginar lo orgullosa que estaba su mamá. ¡Ésta era su hija, su Sonia! ¡Ay, Bendito! ¡Qué honor!



During her first week, she heard a cricket in her dorm room and it scared her. What was this strange insect? As it turns out, it wasn't in her room but on a tree outside her window. Growing up in the projects, Sonia never had a tree outside her window.



A green grasshopper is perched on a dark brown tree branch. The grasshopper is facing left and has a small red dot on its head. The background is a textured, light green color with several other tree branches and leaves scattered around. The overall style is that of a children's book illustration.

Durante la primera semana, estando en su cuarto en el dormitorio, oyó un grillo y se asustó. ¿Qué era ese insecto raro? Pero no era en su cuarto sino en un árbol frente a su ventana. En los proyectos residenciales públicos, Sonia nunca había tenido un árbol frente a su ventana.

And growing up in the projects, Sonia never had the sorts of luxuries her classmates took for granted. Most of the Princeton kids had grown up taking tennis lessons and vacationing in Europe. They went skiing over Christmas break. Many of their parents and grandparents had gone to Princeton too. Suddenly, Sonia was aware of being poor, of being Latina, of feeling inferior. Where was the warm, comfy blanket of her family? Oh, how she missed them!



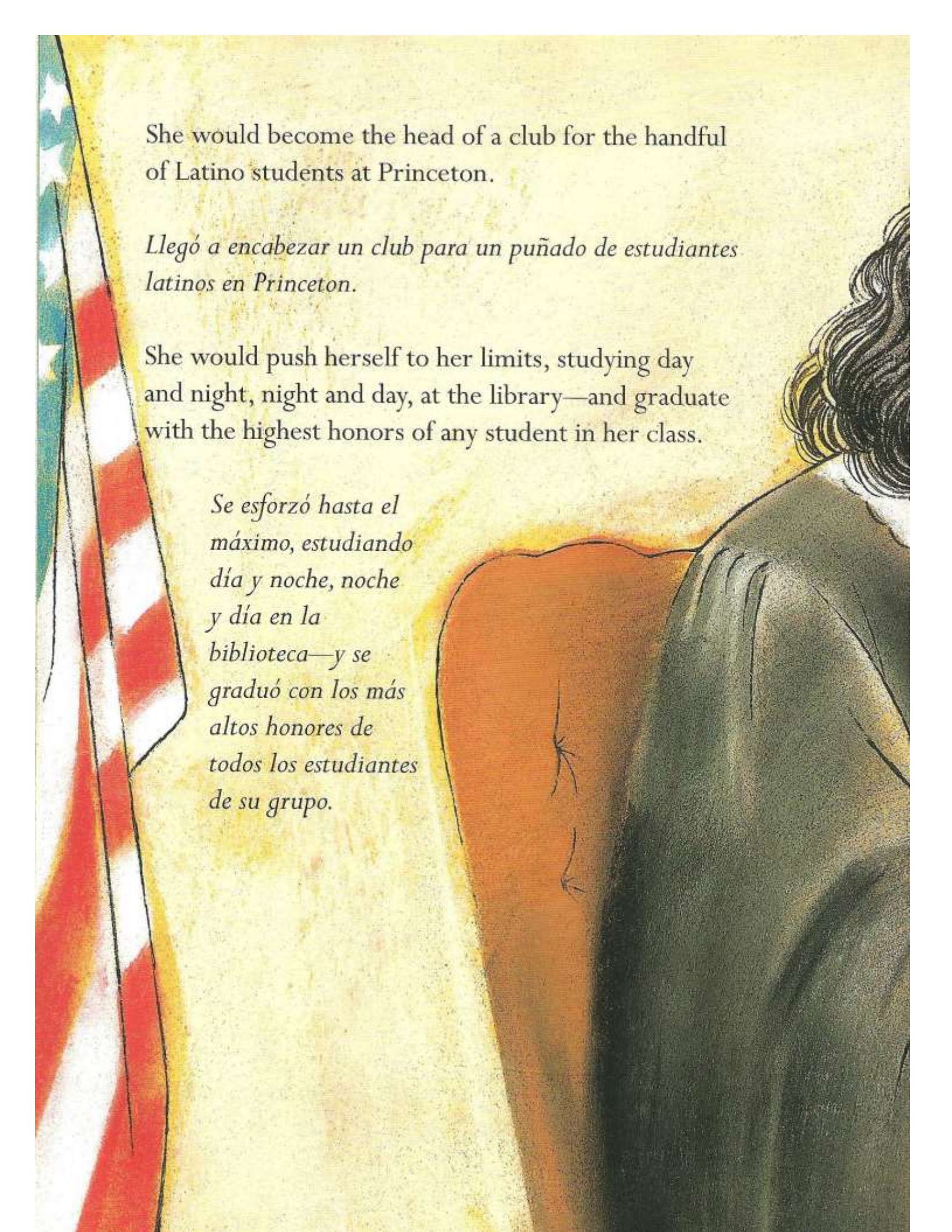
Y criada en los proyectos residenciales públicos, Sonia nunca había disfrutado de los lujos que para sus compañeros de clases eran lo más natural. Casi todos los chicos de Princeton habían tomado lecciones de tenis y pasado vacaciones en Europa desde muy jóvenes. Esquiaban durante las vacaciones de Navidad. Los padres y los abuelos de muchos también estudiaron en Princeton. De repente, Sonia se percató de que era pobre, de que era latina, de que se sentía inferior. ¿Dónde estaba el reconfortante manto calentito de su familia? ¡Ay, cuánto los echaba de menos!



In similar shoes, some people may have gone back home. But Sonia was like a flowering vine that would not stop growing. She would not just survive this strange new world, she would thrive. She would spend her first summer break reading all the books she'd never had time to read before—to make herself even smarter.

En su lugar, muchos otros se habrían regresado a casa. Pero Sonia era como la parra en flor que no deja de crecer. No sólo sobreviviría en este nuevo mundo raro, sino prosperaría. Pasaría sus primeras vacaciones de verano leyendo todos los libros no leídos antes por falta de tiempo—para ser aún más lista.






She would become the head of a club for the handful of Latino students at Princeton.

Llegó a encabezar un club para un puñado de estudiantes latinos en Princeton.

She would push herself to her limits, studying day and night, night and day, at the library—and graduate with the highest honors of any student in her class.

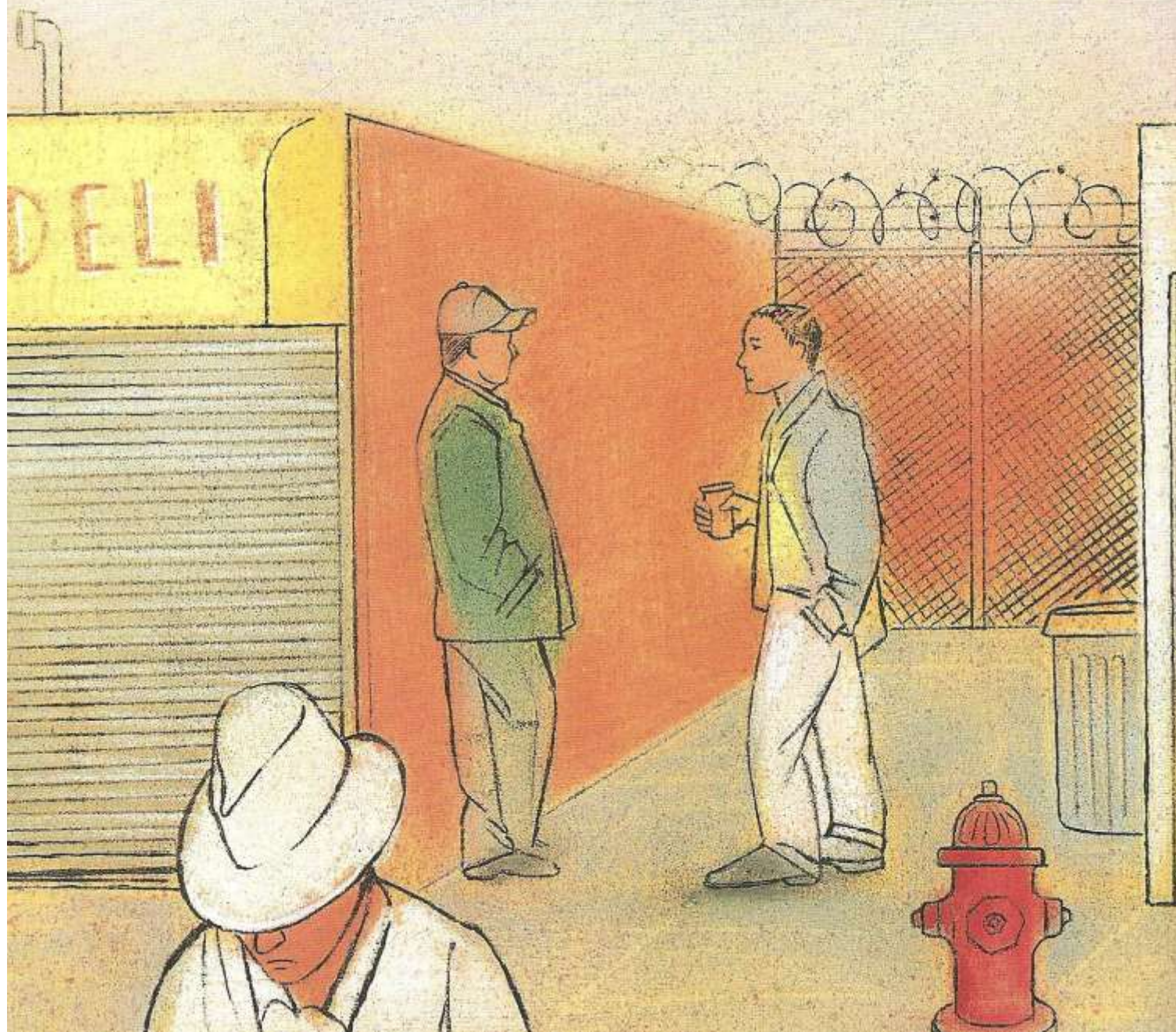
Se esforzó hasta el máximo, estudiando día y noche, noche y día en la biblioteca—y se graduó con los más altos honores de todos los estudiantes de su grupo.

A detailed illustration of a woman with short, curly brown hair, wearing a dark green judge's robe with a white collar. She is shown in profile, looking towards the right. Her right hand is resting on a wooden gavel, which is positioned diagonally across the lower right portion of the page. The background is a textured, light yellowish-brown color.

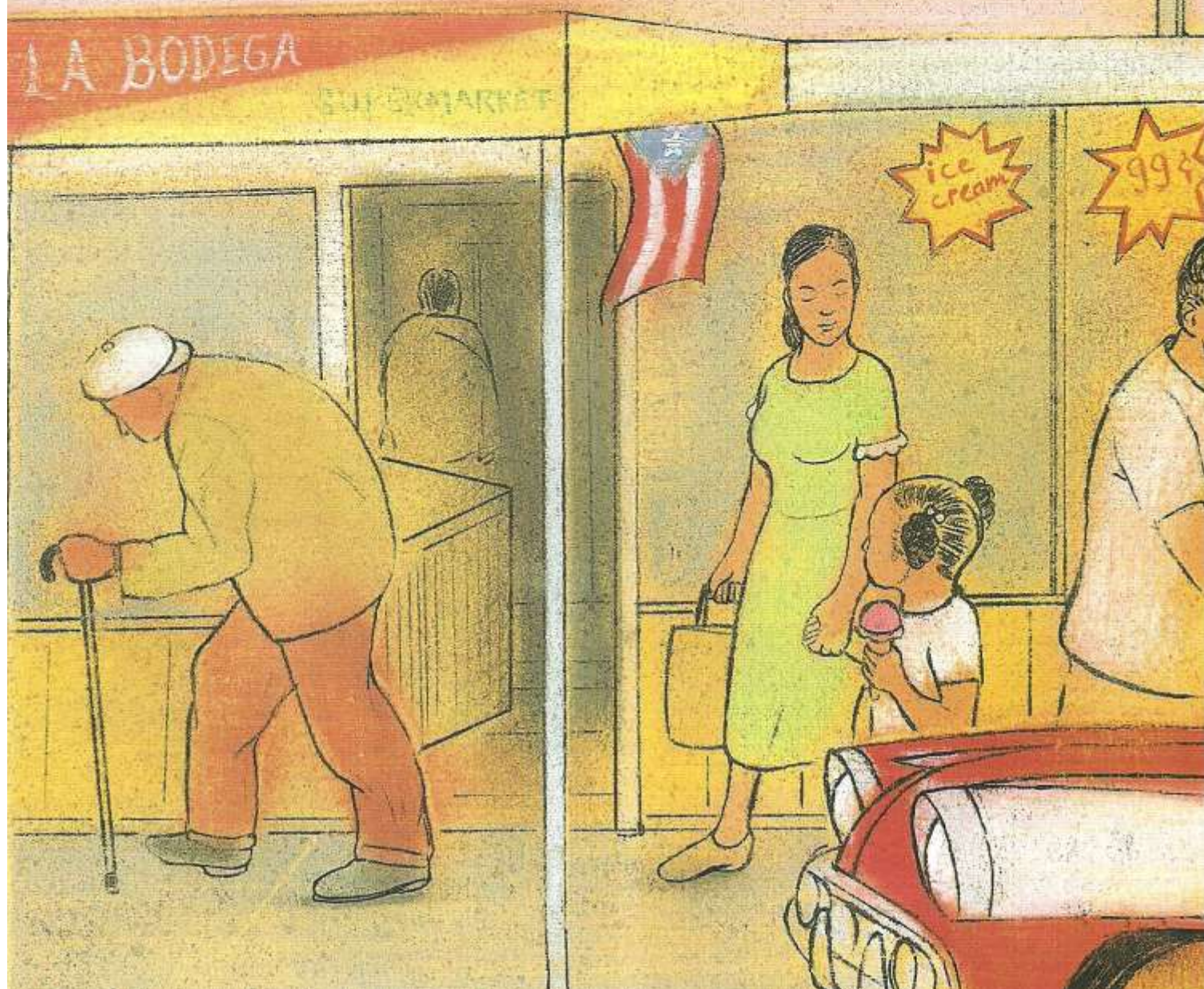
Success comes to those who make the most of the chances they are offered in life. Sonia did become a judge—and a good judge, too. She was known for working very hard and always being very prepared for every trial. She was also known for having no patience for lawyers who weren't prepared—you better not mess with Judge Sonia! Yet she was known for much more than this.

El éxito es para quienes aprovechan todas las oportunidades que se les presentan en la vida. Sonia llegó a ser juez—y una buena juez, por demás. Era reconocida por trabajar muy arduamente y por estar siempre muy bien preparada para todos los juicios. También lo era por su falta de paciencia con los abogados que no se preparaban— ¡mejor es que no se metieran con la juez Sonia! Pero, asimismo, había mucho más por reconocer.

Unlike many judges, she had grown up in poverty. She had grown up as a “Nuyorican”—a child of Puerto Rican parents. She had seen things most other judges had not. People she’d grown up with had gone to jail. People she’d grown up with were poor. And many of them weren’t as lucky as she had been: They’d had trouble learning to speak English, trouble finding jobs. Unlike many judges, she knew firsthand what prejudice was—what it was to be judged for your background. In the world of judges, this made Sonia very special.

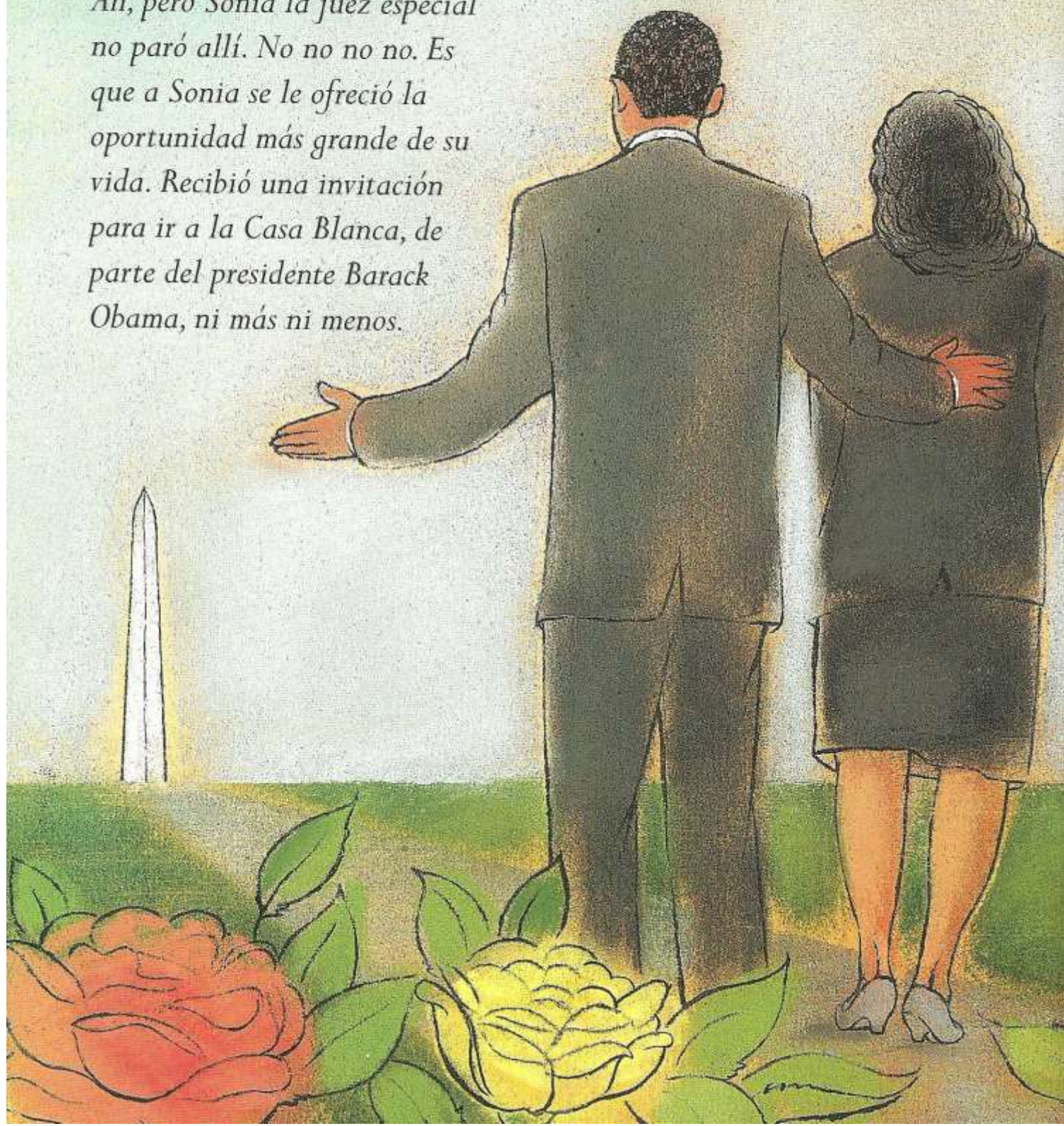


A diferencia de muchos jueces, ella se había criado en la pobreza. Era “nuyorican”, hija de padres puertorriqueños. Había visto cosas que casi ninguno de los otros jueces había visto. Ciertas personas criadas junto a ella habían parado en la cárcel. Otras eran pobres. Y muchas no habían tenido la misma suerte que ella: se les dificultaba aprender inglés, encontrar empleo. A diferencia de muchos jueces, ella sabía de primera mano lo que era el prejuicio—lo que es ser juzgado por sus antecedentes. En el mundo de los jueces, esto hacía muy especial a Sonia.



Oh, but Sonia the very special judge did not stop there. No no no no no. You see, Sonia was offered the chance of a lifetime: She was invited to the White House by none other than President Barack Obama, because . . .

Ah, pero Sonia la juez especial no paró allí. No no no no. Es que a Sonia se le ofreció la oportunidad más grande de su vida. Recibió una invitación para ir a la Casa Blanca, de parte del presidente Barack Obama, ni más ni menos.



President Obama had decided to nominate Sonia to the best job a judge could possibly have—to be a Supreme Court justice (“justice” is a fancy word for a judge). The Supreme Court is the highest court in the nation. Supreme Court decisions help shape the law of the land. This was huge. (Gulp.) There had *never* been a Latin American on the Supreme Court. How strange this was! There are so many people of Mexican, Puerto Rican, Dominican, and Cuban descent adding color to the great garden that is America. Why shouldn’t all these people have someone who understands their lives on the Supreme Court? She was one of the most respected judges in the country. She was the perfect choice.

El presidente Obama había decidido nominar a Sonia para el mejor empleo que un juez puede desear—para ser magistrada (“magistrada” es una palabra elegante para juez) de la Corte Suprema. La Corte Suprema es el máximo tribunal en la nación. Las decisiones de la Corte Suprema ayudan que dan cuerpo la ley del país. Esto era enorme. (Traga.) Nunca había habido un latinoamericano en la Corte Suprema. ¡Qué raro! Tantas personas de ascendencia mexicana, puertorriqueña, dominicana y cubana añaden colorido a ese gran jardín que es América. ¿Por qué no podría haber en la Corte Suprema alguien que entendiera sus vidas? Ella se encontraba entre los jueces más respetados en el país. Ella era la selección perfecta.



This was an honor beyond anything Sonia—in all her beautiful flowering—had ever imagined. But at the announcement ceremony, Sonia spoke about her mother rather than herself: “I have often said that I am all I am because of her, and I am only half the woman she is.” Then, speaking straight to her mother in the audience, she said, “I thank you for all that you have given me and continue to give me.” Her mother cried and cried. This was *her daughter!*

Esto era un honor que sobrepasaba todo lo que Sonia—en toda su hermosa floración, imaginara. Pero en la ceremonia de presentación, Sonia habló sobre su madre en vez de sobre sí misma: “Con frecuencia he dicho que yo soy todo lo que soy por ella y yo soy sólo la mitad de la mujer que es ella”. Luego, dirigiéndose a su mamá directamente, sentada en el auditorio, le dijo: “Te agradezco por todo lo que me has dado y continúas dándome”. Su mamá lloró y lloró. ¡Ésta era su hija!

It wasn't over, though. There were some bumps on the path to the Supreme Court: a broken ankle, which didn't slow her down one bit;

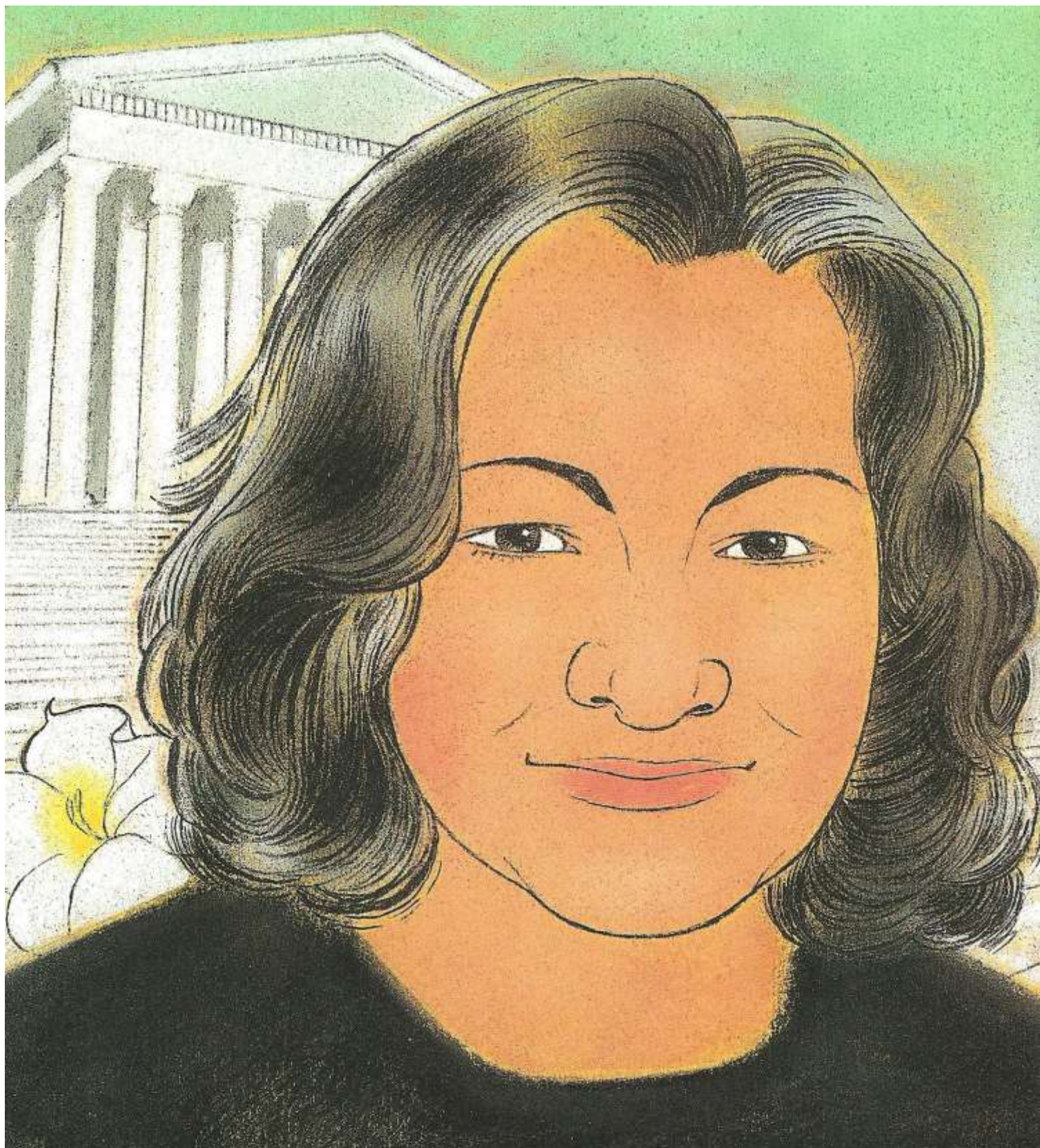
Pero esto no fue todo. Habría ciertos tumbos en el camino hacia la Corte Suprema: un tobillo fracturado, que no la detuvo en lo más mínimo;





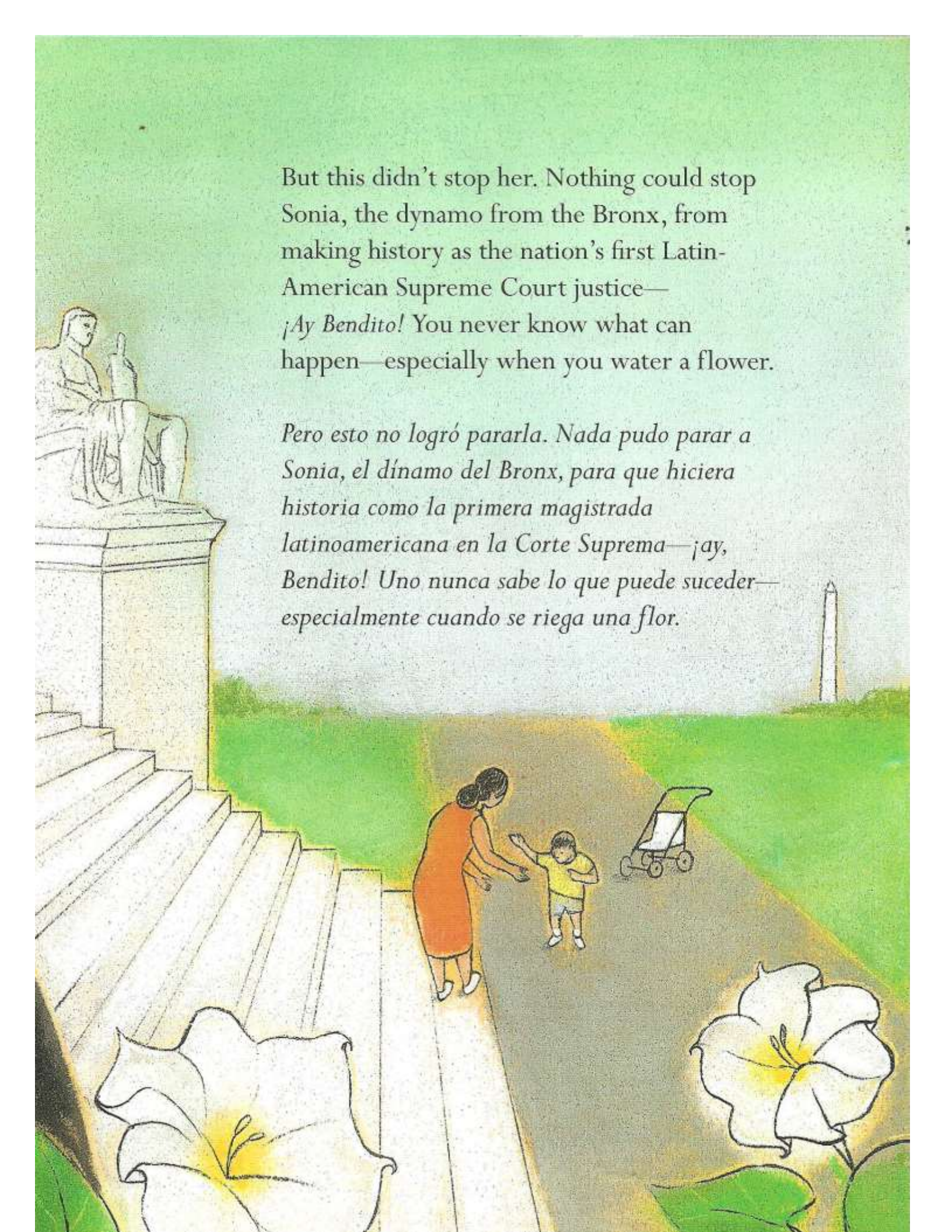
and angry people calling Sonia names like “racist,” just because she was proud to be a Latina judge (and not ashamed to say it!);

y gente enfadada que le ponía a Sonia apodos feos como “racista” por sentir orgullo de ser una juez latina (¡y no avergonzarse en expresarlo!);



and days and days of tough questions from a panel of
nineteen senators—a row of white faces, most of them male.

*y días y días de preguntas rudas de un pánel de diecinueve
senadores—una hilera de rostros blancos, casi todos hombres.*



But this didn't stop her. Nothing could stop Sonia, the dynamo from the Bronx, from making history as the nation's first Latin-American Supreme Court justice—
¡Ay Bendito! You never know what can happen—especially when you water a flower.

Pero esto no logró pararla. Nada pudo parar a Sonia, el dinamo del Bronx, para que hiciera historia como la primera magistrada latinoamericana en la Corte Suprema—¡ay, Bendito! Uno nunca sabe lo que puede suceder—especialmente cuando se riega una flor.